

**Teatro** Tras la desaparición del ciclo Radicals, un nuevo festival ha tomado el relevo en el ámbito de la innovación escénica, con propuestas dispares

## Del riesgo y sus caminos

### Festival NEO (Noves Escenes Obertes)

Se celebró entre el 9 y el 13 de mayo en diversos escenarios de Barcelona (Teatre Lliure, Mercat de les Flors, Institut del Teatre y La Seca).  
Información: [www.festivalneo.com](http://www.festivalneo.com)

### EDUARD MOLNER

**La catástrofe de verdad somos nosotros.** En *Katastrophe* de Àlex Serrano, nos encontramos cuatro mesas encima del escenario, sobre ellas ha dispuesto una multitud de objetos, como probetas, ositos de goma, calentadores de laboratorio, y maquetas, muchas maquetas de abetos, casetas, camiones. A ambos lados, proyectores controlados por un portátil. Cuatro intérpretes, se mueven y lo mueven todo.

El primer texto es esclarecedor: nos explicarán un cuento, *a sweet tale* (todos los textos están en castellano e inglés): la comunidad de ositos y casetas del valle verde es víctima de una catástrofe, por lo visto natural. Los intérpretes provocan una reacción química que se sale de la probeta sobre los abetos y las casetas, todo queda en nada. Todo se vuelve a reponer, con iglesia y todo, pero todo vuelve a ser aniquilado por una especie de inundación. Otra vez llega la reanudación y ahora es espectacular, con un gran crecimiento que comprende incluso la Sagrada Familia, o una gasolinera de British Petroleum. Ahora el vertido será de petróleo claro está.

La culpa es de los otros, empezarán a decir a la comunidad de ositos, al ver que otros ositos quieren participar de su prosperidad. “estamos preparados para hacer frente y haremos frente”. Los ositos se han transformado en las pantallas, ahora son Bush, Putin, Ahmadineyad; de inquietantes teletubbies han pasado a habituales protagonistas de las noticias. El espectáculo de Serrano no deja demasiado margen a las interpretaciones. Explica sus metáforas. Al acabar este *sweet tale* la sensación es que la dulzura nos ha empalagado, hemos reído ocurrencias, pero quizás no hemos acabado de entrar en los porqués del miedo de los ositos de goma. Y el miedo es la clave.

**¿Un impostor en Manhattan?** Macarena Recuerda, recuerda. Le hemos visto dos espectáculos *That's the story of my life* (2010) y este *Greenwich Art Show* (2012). Explica historias que tienen que ver con el pasado de itinerarios vitales. En el primer espectáculo un recorrido personal (en el que no podíamos saber qué era o no verdad), ahora la trayectoria de Alfred Eisenstaedt (1898-1995), fotógrafo alemán de

origen judío instalado en EE.UU. en 1935, donde se convirtió en uno de los profesionales más reconocidos de *Life*. El padre de la *fotografía sincera*. Recuerda monta un *biopic* con recortables de papel, teatrines y personajes proyectados a través de videocámaras en una pantalla que intercala, además, declaraciones del mismo fotógrafo. Eisenstaedt fue acusado de hacer un montaje en uno de sus *reportajes-verdad*. Una de las chicas, supuestamente captada de manera espontánea, habría sido una modelo. A partir de aquí Recuerda especula. Se intercambia con la chica, ella es la protagonista de la duda, inventa una relación sentimental de la modelo fraudulenta con el fotógrafo. Incluso se disfraza de superheroina, corsé reluciente y minifalda, porque sí, porque yo lo valgo, como los anuncios de L'Oréal. Recuerda es original, divertida y elegante. Resulta encantadora con su

### La buena noticia es la continuidad de un espacio y un momento para la vanguardia escénica en Barcelona

estudiada dicción de profesora novel que nos explica la lección de memoria con un punto de coquetería. ¿Pero, de qué habla su espectáculo, de la impostura? Quizás sí, la ficción de Recuerda podría ser como la de Eisenstaedt. Eso es lo que salvamos de un espectáculo que roza peligrosamente la ligereza y la frivolidad. Formas *cool* que se comen contenidos interesantes.

**No puedo dormir.** En *Insomnio* de Playground una luz tenue nos recibe. Podríamos decir que es un espectáculo de tenebrismo barroco y expresión surrealista. Nos movemos en categorías plásticas porque así son los estímulos del montaje. Incluso el sonido nos lleva a la plástica. A la hora de la cena, Xavier Bobés, su intérprete y creador, cena de espaldas al público. Come un plato de sopa, un plato donde la sopa figurada parece no tener fin, los sonidos de la cotidianidad, la cuchara contra el plato, la botella de vino contra la mesa. Vemos su espalda y sus brazos y en una pantalla vemos lo que pasa encima de la mesa. Pero, lentamente, Bobés >

> se gira. No se puede librar de la esclavitud cotidiana de la cena, mueve con eléctrica velocidad plato, cuchara y botella a un extremo u otro de la mesa, sin poder echarlos. La mesa humilde de madera maciza, la mesa de un payés o de un menestral, empieza a enseñar todo lo que contiene. Más botellas de vidrio que se iluminan, la miniatura de un ciclista antiguo que circula, un alambre. Bobés ha cenado bajo una cama antigua que le hace de techo con una nube de alambres que cuelgan, llena de miniaturas de ciclista que circulan por este cielo de hierro donde acabará también colgado el ciclista aparecido en la sobremesa. Cuando no dormimos, pero querríamos hacerlo, el tiempo se licua, la memoria se fragmenta, la cotidianidad de los objetos toma muchos significados, los sonidos se amplifican. La poética de Bobés, construida a base de amor al detalle, de metáfora sobre el objeto diario, atraviesa la realidad del día para abordar la realidad de la víspera. Momentos de la noche donde todo era posible según Bergman, *La hora del lobo*.

**Neo versus Radicals.** La buena noti-



'Insomni', de Playground

FOTO ÀLEX TORGUET

cia es la continuidad de un espacio y un momento para la vanguardia escénica en Barcelona, después de la desaparición del ciclo Radicals Lliure que el Teatre Lliure ofrecía hasta ahora. En un panorama de recortes brutales el festival programado por Jordi Fondevila es un hito que hay que celebrar (El festival VEO de Valencia sencillamente ha desaparecido). Pero Barcelona tendría que poder decir -NEO tiene que producir en condiciones- y tendría que poder ver y escuchar lo que dicen los otros -¿donde están Goebbels, Kondek, Kaegi o Quesne? Se trata de, definitivamente, convertirse o no en un rinconcito escénico provinciano. |